

# El Rey en la Pascua Militar 2005

VICTOR MANUEL HERNANDEZ

El recuerdo de las miles de víctimas y desaparecidos por el terremoto que había asolado las costas del sudeste asiático y un “emocionado homenaje” dedicado a los fallecidos en los atentados del 11 de marzo en Madrid y a todas las víctimas del terrorismo, abrieron el tradicional mensaje del Rey Don Juan Carlos a las Fuerzas Armadas con motivo de la Pascua Militar que, un año más, se celebró el día 6 de enero en el Palacio Real de Madrid. Acompañado por la Reina Doña Sofía y los Príncipes de Asturias, Don Felipe y Doña Letizia, el Rey expresó su “reconocimiento y afecto” hacia los militares por su trabajo. “El amor a España que siempre ha inspirado a las Fuerzas Armadas y a la Guardia Ci-

vil, debe seguir guiando vuestro quehacer diario, en el marco de nuestra Constitución, al servicio de nuestra sociedad, una sociedad que reconoce y valora vuestra entrega”, señaló Don Juan Carlos.

Previamente, las autoridades y comisiones presentes en el Salón del Trono escucharon el discurso del ministro de Defensa, José Bono, quien expuso ante el Monarca un balance de los hechos más relevantes de 2004 en el área de la política de Defensa así como un avance de los proyectos del Gobierno para el nuevo año. Además, el ministro hizo una reflexión en torno a la unidad de España dentro del marco constitucional. “Por encima de cualquier identidad de territorio –señaló–, la España que cuenta es la de los ciudadanos, la

España de la Constitución, de donde emana la legitimidad de todas las instituciones”.

## FELICITACIÓN A LAS FUERZAS ARMADAS

La celebración de la Pascua Militar en el día de la Epifanía del Señor fue instituida hace más de dos siglos por el Rey Carlos III. Don Juan Carlos reanudó la tradición en 1977 y, desde entonces, recibe cada 6 de enero a representantes de las Fuerzas Armadas para transmitirles su felicitación. Los actos de la Pascua Militar de 2005 dieron comienzo al filo del mediodía con la llegada de los Reyes y de los Príncipes de Asturias al palacio. En la puerta de la Almudena fueron recibidos por el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, los ministros de Defensa, José Bono, y del Interior, José Antonio Alonso, y el jefe del Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), general de ejército Félix Sanz. Tras la interpretación del Himno Nacional y una salva de veintidós cañonazos, Don Juan Carlos pasó revista a la Agrupación de Honores de la Guardia Real que formaba en el patio de la Armería.



Don Juan Carlos y Doña Sofía escuchan el Himno Nacional a su llegada al palacio, donde fueron recibidos por el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero y los ministros de Defensa, José Bono, y del Interior, José Antonio Alonso.





*El Rey pasa revista a la agrupación de la Guardia Real que le rindió honores en el patio de la Armería.*

H. GICQUEL

Tras acceder al interior del palacio, Sus Majestades recibieron el saludo de las distintas representaciones. La del Ministerio de Defensa estaba compuesta, entre otros, por el JEMAD, el secretario de Estado de Defensa, Francisco Pardo; el secretario de Estado director del Centro Nacional de Inteligencia (CNI), José Alberto Saiz Cortés; el secretario general de Política de Defensa, almirante general Francisco Torrente; el subsecretario de Defensa, Justo Zambrana y la secretaria general del CNI, Esperanza Casteleiro. Seguidamente, cumplieron a Sus Majestades representantes de las Reales y Militares Ordenes de San Fernando y San Hermenegildo -presididas por su Gran Canciller, el general de ejército José Rodrigo-; del Ejército de Tierra, la Armada y el Ejército del Aire, con sus jefes de Estado Mayor al frente: general de ejército José Antonio García González (JEME), almirante general Sebastián Zaragoza Soto (AJEMA) y general del aire Francisco José García de la Vega (JEMA); Guardia Civil, presidida por el director general del Cuerpo, teniente general Carlos Gómez Arruche, y de la Hermandad de

Veteranos de las Fuerzas Armadas, precedida por el teniente general Agustín Muñoz-Grandes.

A continuación, en el Salón del Trono, Don Juan Carlos impuso condecoraciones a diecinueve miembros de los



*El ministro de Defensa, José Bono, trasladó a la Familia Real la felicitación de las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil por el nuevo año.*

tres Ejércitos y de la Guardia Civil y, acto seguido, inició su discurso el ministro de Defensa. En sus palabras, José Bono recordó que cuando se celebró la primera Pascua Militar, en 1782, no existían la mayoría de las naciones que hoy integran la ONU. “Sin embargo, España ya había conocido, desde los Reyes Católicos, diez reyes”, apuntó. “Porque conocemos nuestro pasado –continuó el ministro- no estamos dispuestos a buscar en él lo que no existe: y no existe derecho alguno para que un ciudadano sea más que otro. Para el futuro, más que identidades culturales o históricas, queremos proyectos solidarios”, declaró Bono en clara alusión al proyecto soberanista que pocos días atrás había sido aprobado en el Parlamento Vasco. En el mismo contexto señaló que “constitucionalmente, la afirmación de una parte no supondrá nunca la negación del conjunto. Por eso, ningún territorio podrá tener proyectos que rompan la voluntad soberana de todos los españoles”.

José Bono recordó que “los enemigos de la Constitución” han asesinado “a cerca de mil españoles inocentes en atentados terroristas, entre ellos 295





H. GICQUEL

*El general del aire Francisco José García de la Vega (JEMA) presidía la comisión del Ejército del Aire que cumplimentó a los Reyes y los Príncipes de Asturias.*

militares y guardias civiles” y expresó su convicción de que “la sociedad y las consolidadas instituciones democráticas no permitirán que se deshonre su memoria ni los ideales constitucionales que defendieron”.

El ministro de Defensa señaló que los militares y los guardias civiles se sienten satisfechos “por no sentirse apátridas y por saberse hijos de una España que es veterana y solidaria”, y puso fin a su reflexión expresando el lema: “Más libertad, menos fronteras entre nosotros, más solidaridad y más Constitución. Es decir: más España”.

Más adelante, José Bono elogió la figura del teniente general Gutiérrez Mellado de cuya muerte se cumplen diez años en 2005. Su figura, dijo el ministro “evoca la autoridad, el compromiso y la lealtad con la que nuestros ejércitos se adaptaron a la hora constitucional. Hoy -añadió- no sólo son garantes de ese orden constitucional, sino que se encuentran, como España entera, perfectamente sintonizados con la hora del mundo”.

El ministro expuso, a continuación, las actuaciones llevadas a cabo en los primeros ocho meses de la VIII Legislatura, señalando que la primera orden del Presidente del Gobierno fue el repliegue de las tropas españolas de Irak. Dedicó también unas palabras de homenaje a los fallecidos en acto de servicio y a las víctimas del terrorismo, especialmente a quienes murieron el 11 de marzo en Madrid. En este sentido, destacó la colaboración de las Fuerzas Armadas en la protec-

ción de posibles objetivos de los terroristas, un operación en la que han participado más de 20.000 militares.

A renglón seguido, detalló las medidas adoptadas para prevenir accidentes como el del Yakovlev-42, en el que perdieron la vida 62 militares en 2003: “la ley de indemnizaciones para quienes asumen riesgos en nombre de España, el establecimiento de garantías para la identificación de las víctimas, y la puesta en marcha de procedimientos de alerta, vigilancia y control sobre la seguridad con la que viajan nuestras tropas”.

Al abordar los planes de futuro, mencionó, en primer lugar, la nueva Directiva de Defensa Nacional, que establece las líneas generales de la política del Gobierno en esta materia. A este respecto, aseguró que la Defensa seguirá siendo “una política de Estado,

donde la búsqueda del acuerdo y el consenso sólo tendrá el límite que las leyes imponen”. También anunció “la segunda gran reforma orgánica de la Defensa, que comenzará -dijo- con la nueva Ley de la Defensa Nacional”. Entre otros aspectos, dicha Ley establecerá “el respeto absoluto” a las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y el protagonismo del Parlamento “en las grandes decisiones que afectan a la política de Defensa y a la participación de nuestros Ejércitos en sus misiones fuera de nuestras fronteras”.

Respecto a la gestión del personal Bono anunció “cambios sobre el acceso y el ascenso” en la carrera militar, la “regulación en una ley de los derechos y deberes” de los militares, y la determinación “del nivel de ambición en cuanto al número de efectivos”. “Queremos -resumió el ministro- unas Fuerzas Armadas motivadas por el valor de lo que hacen; por lo que material y espiritualmente les reporta su actividad y por la consideración de los ciudadanos sobre lo que hacen”.

En relación con las misiones en el exterior, José Bono indicó que cerca de 15.000 soldados españoles han estado desplegados durante 2004 en tres continentes: “para ello -detralló- hemos contratado 256 aviones y hemos transportado 24.000 toneladas de material y ayuda humanitaria”. El ministro recalcó el hecho de que, en todas esas misiones no se hubiera recibido “ni una sola queja sobre el comportamiento de nuestros soldados” por parte de gobier-



H. GICQUEL

*Sus Majestades reciben el saludo de los representantes de las Reales y Militares Ordenes de San Fernando y San Hermenegildo.*



En el Salón del Trono, el Rey ofreció su tradicional mensaje a las diferentes representaciones de las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil reunidas en el palacio con motivo de la Pascua Militar.

nos u organizaciones internacionales. Tras recordar a los que permanecían en la antigua Yugoslavia, Afganistán y Haití, el ministro elogió la “disponibilidad y vocación de servicio” de los militares, acreditadas también “con su presencia en las estaciones de viajeros o en las carreteras quitando nieve y repartiendo mantas”. José Bono señaló “el aprecio de los españoles hacia quienes, además de defendernos, trabajan por la paz en el mundo: nuestros militares, cooperantes y diplomáticos, que integran un gran contingente de españoles y españolas sin fronteras a quienes debemos respeto, gratitud y reconocimiento”.

## MENSAJE DEL REY

Don Juan Carlos repasó algunos de los acontecimientos del año recién finalizado, destacando en primer lugar “el muy hondo dolor” que produjo el atentado terrorista del 11 de marzo en Madrid. “A las víctimas de aquel acto de barbarie, a sus familias y a cuantos padecen las muy dolorosas secuelas del terrorismo les hacemos llegar nuestro abrazo, nuestra cercanía, nuestra más profunda solidaridad y entrega”. El Rey señaló que la lucha contra el terrorismo “es hoy más que nunca un objetivo irrenunciable para una sociedad libre, democrática y que ama la

paz, como es la española. Desde la unidad, la firmeza del Estado de Derecho y la cooperación internacional, debemos reafirmar nuestra determinación para acabar definitivamente con el terrorismo”.

Refiriéndose a las misiones en el exterior, Don Juan Carlos tuvo palabras de recuerdo para “quienes hoy están cumpliendo con su deber fuera de nuestras fronteras y lejos de sus familias, especialmente en estas fechas tan entrañables”. Indicó que, en 2004, se han cumplido quince años desde la primera participación de las Fuerzas Armadas en misiones de paz y de ayuda humanitaria. “Quince años repletos de éxitos y demostraciones de la valía de nuestros profesionales, aunque también de momentos de tristeza por la pérdida de seres queridos. Mi reconocimiento y sentido recuerdo para todos aquellos que han fallecido en el cumplimiento del deber”.

A continuación, el Monarca señaló la necesidad de continuar el proceso de modernización de las Fuerzas Armadas “para ser un instrumento cada día más eficaz”. Es un objetivo que, según indicó, “requiere el esfuerzo de la sociedad, para dotar a sus Fuerzas Armadas de los medios adecuados, y de los propios Ejércitos, para sacar el máximo rendimiento a los mismos y, de este modo, responder al esfuerzo colecti-

vo que supone la adquisición de equipamiento cada vez más moderno y sofisticado”.

La reciente incorporación a filas de los primeros reservistas voluntarios fue otro de los aspectos destacados por el Rey. “Esta figura -explicó- permite que cualquier ciudadano pueda cumplir con su derecho fundamental de participar en la defensa de España y, por otro lado, aporta a las Fuerzas Armadas la ventaja de la formación y experiencia de que disponen los reservistas”. Entre los avances producidos en el proceso de profesionalización, destacó la adecuación de los títulos de técnico militar para su homologación con los de la educación pública, lo que favorecerá la reincorporación laboral de aquellos que finalicen su servicio en las Fuerzas Armadas. “No me cansaré de repetir -recalcó- que los hombres y mujeres que integran la Institución Militar son un bien valioso con el que no hay que escatimar esfuerzos, tanto en atención como en preparación”.

El discurso de Don Juan Carlos terminó con referencias a la Constitución “a la que debemos -dijo- muchos años de armónica convivencia, de envidiable modernización y de avanzada articulación territorial. Una Constitución de incalculable valor para que España siga progresando unida, en democracia y libertad”.